

Redes asociativas, inmigración y participación.
Una aproximación empírica a los vínculos entre capital social y
participación asociativa.

Mireia Bolívar Planas
Universitat Autònoma de Barcelona.
Centre d'Estudis Sociològics Sobre la Vida Quotidiana i el Treball (QUIT).

Resumen

La comunicación muestra los resultados de una tesina realizada con el objetivo de conocer la interrelación entre el capital social que poseen las asociaciones de inmigrantes y los discursos de sus miembros dirigentes en relación a la participación asociativa. Se parte de la hipótesis de que existe una vinculación entre la configuración de la red asociativa de las entidades de un municipio (el capital social fáctico, de colaboración interasociativa) y el discurso de los miembros dirigentes sobre la capacidad y legitimidad de las asociaciones, y del trabajo interasociativo para facilitar la acción colectiva e incidir en el espacio público. Se ha realizado un estudio de casos comparativo de cinco asociaciones, con representatividad tipológica, del ámbito de la inmigración. La estrategia de investigación ha sido de naturaleza mixta, combinando la Teoría y Análisis de Redes Sociales (TARS) con el Análisis Categorical de Contenido. Los métodos de obtención de los datos han constado de un cuestionario egocéntrico y entrevistas semiestructuradas a cinco dirigentes asociativos, a partir de los cuales se ha obtenido la representación cognitiva de ego sobre la red de relaciones existente entre las asociaciones-alter que configuran su red. El análisis de los resultados muestra una clara correspondencia entre la orientación de los discursos y las formas de capital social reticular bonding i bridging (de cohesión e integración) de las asociaciones, aunque la relación e importancia de la Administración pública en las redes aparece como un factor aún más relevante en la voluntad de incidencia y participación política de las asociaciones.

Marco teórico

El asociacionismo y la participación de la población inmigrante en Cataluña

La participación¹ social y política de los inmigrantes, desde una noción amplia de los derechos políticos, de participación o de intervención en la vida pública, incluyen todas aquellas manifestaciones de la llamada libertad positiva o democrática (De Lucas, 2008): (1) en primer lugar, los tradicionales derechos (comprendidos en una concepción restrictiva de los derechos políticos) al sufragio activo y pasivo y el acceso a cargos públicos; (2) en segundo lugar, aquellos de naturaleza participativa reconocidos en los textos constitucionales y la titularidad y ejercicio de los cuales resulta modulada por la regulación legal de las situaciones del extranjero en el Estado receptor (como los derechos de asociación, manifestación, reunión, petición, afiliación a partidos políticos, libre sindicación y huelga); (3) en tercer lugar, también los derechos relativos a la libre expresión e información y las medidas promocionales orientadas a facilitar el acceso de los inmigrantes en los medios de comunicación; (4) y, finalmente, en cuarto lugar, las facultades de intervención en órganos, foros, consejos consultivos y otros dispositivos de participación y consulta a través de los cuales se canalizan demandas y recomendaciones de los inmigrantes sobre el diseño y la gestión de programas y políticas que les afectan.

Siguiendo a De Lucas (2008), la plena inclusión de los extranjeros en los diferentes circuitos de la política y el ejercicio de la praxis ciudadana encuentra algunos límites, derivados tanto de la legitimación coyuntural del estatus quo de exclusión política parcial o total de los extranjeros, como del ejercicio de los derechos de participación. Se trata de obstáculos imputables a las condiciones que los países de acogida ofrecen a las comunidades de inmigrantes para el desarrollo de las actividades políticas o asociativas, pero también a las dinámicas de la acción política y asociativa de los colectivos de extranjeros y a la relación de las organizaciones de inmigrantes con las estructuras de las instituciones, con las organizaciones de interés local y con las otras organizaciones de inmigrantes.

Así, la participación asociativa de la población inmigrante ha generado en los últimos

¹ En esta propuesta de comunicación se parte de una concepción amplia del concepto de participación, que no se restringe a las instituciones políticas formales. Se entiende que la participación es "la expresión pública del carácter cívico, económico, social y cultural inherentes a la propia condición de ciudadano dentro del sistema democrático" (Martín Pérez, 2004), así como el "conjunto de derechos, más allá del sufragio, cuyo reconocimiento y ejercicio posibilita a las comunidades (de inmigrantes) la intervención en la vida pública y la expresión de sus intereses, demandas y reivindicaciones" (De Lucas, 2008: 17).

años un debate en torno a sus funciones y potencialidades como herramienta de integración. Por un lado, este puede crear estructuras paralelas a las asociaciones existentes, derivando en una "guetización asociativa de la minoría" (Morell, 2005), que bloquee la normalización de la participación de sus miembros en cualquier otro ámbito de participación. Por otro lado, también puede favorecer la visibilización de este colectivo y sus necesidades, incrementar el contacto de sus miembros con el tejido asociativo en su conjunto y aumentar la participación de sus miembros en las políticas públicas y los asuntos comunitarios, propiciando que estos se conviertan en sujetos, y no sólo objetos, de la intervención y transformación social.

Es pues en esta coyuntura que las redes asociativas se vislumbran como un elemento clave en la definición de las funciones e implicaciones del asociacionismo inmigrante.

Warren (2001, en Montero, Font y Torcal (eds.), 2006), distingue tres grandes tipos de consecuencias de las asociaciones²: los efectos en sus propios miembros ("developmental effects"), su contribución a crear espacio público y lo que él llama "efectos institucionales", es decir, aquellos efectos provocados por las asociaciones en las instituciones de gobierno, distinguiendo entre representación, resistencia, subsidiariedad, cooperación y legitimación.

Usando una tipología inspirada parcialmente en esta distinción, identifico dos tipos de funciones que puede realizar una asociación de inmigrantes, en base a sus destinatarios, y por tanto, sus efectos: por un lado, aquellas funciones orientadas a los miembros de la asociación y ceñidas a la consecución de beneficios para estos (es decir, el intragrupo), y por otro, las funciones encaradas al exogrupo, es decir, abiertas a la comunidad en general y no sólo a los miembros de la asociación.

Así, por un lado las asociaciones de inmigrantes responden a la necesidad humana de reunirse, dialogar, intercambiar afectos, inquietudes y experiencias, formar parte y participar en un grupo, etc. En el marco del proceso migratorio, el asociacionismo es una forma de superar el aislamiento social que en muchos casos provoca la migración en un contexto desconocido y un entorno diferente, fruto de la ruptura de vínculos debido a la migración. Facilita la acogida psicológica, fomenta la sociabilidad, el intercambio de experiencias, y disponer de referentes de integración (Morell, 2005).

² Entendiendo asociación como "un grupo formalmente organizado y con un nombre, en el que la mayoría de sus miembros-ya sean personas u organizaciones-no se ven recompensados económicamente por su participación" (Knoke, 1986:2, en Montero, Font y Torcal (eds), 2006).

También es destacable el papel que pueden tener las asociaciones en la creación y potenciación de una red de relaciones entre los residentes que actúe como protección ante situaciones de necesidad. El espacio de interacción que conforman tiene mucha importancia en la conformación de los patrones de cambio en las redes personales de los inmigrantes, aunque, según Molina (2008), las asociaciones producen un efecto perverso y involutivo en las redes personales de las personas que la componen, en el sentido de aumentar la homogeneidad i la endogamia, con la excepción de las personas que tienen un rol directivo, las cuales se relacionan con administraciones, sindicatos, ONGs y partidos políticos.

Asimismo, las asociaciones de inmigrantes a menudo también prestan servicios como el de la enseñanza del idioma del país receptor, asesoramiento y orientación sobre los servicios del país de acogida, y el mantenimiento de la cultura de origen y la transmisión de ésta a la segunda generación.

Por otra parte, las asociaciones de inmigrantes pueden ejercer funciones orientadas a la comunidad, tal como la vertebración de la vida social y deportiva de la comunidad, el reconocimiento y visibilización de la diversidad, la sensibilización a la sociedad receptora respecto de las nuevas realidades que surgen con la presencia de los inmigrantes (Casey, 1995), y la información y difusión de la propia cultura y tradiciones para darla a conocer como forma de lucha contra el racismo y la discriminación por motivos culturales (Garreta, 1998). Además, según Castles y Miles (1994) (en Morell 2005), las asociaciones voluntarias son una manifestación necesaria del asentamiento del grupo, que facilita la negociación de su participación social e integración afectiva en la sociedad de acogida.

Estas asociaciones, entendidas como una forma de vertebrar la minoría y de defender sus intereses como base para la acción colectiva, pueden actuar como catalizadoras del proceso de integración social y de su negociación, así como de su participación política. Entre las diferentes actividades de tipo político que pueden realizar, podemos destacar la formación de focos alternativos de lealtad y de base para la acción colectiva, la dinamización de los colectivos para participar en la vida política del país de origen y de acogida y la organización de la comunidad étnica, religiosa, de intereses o de circunstancias que permita la negociación de cada elemento de la identidad con los poderes públicos, la gestión compartida en cuestiones de interés general, y la interlocución ante las administraciones públicas (Warren, 2001, en Montero, Font y Torcal (eds.), 2006). Además, según ATIME (Asociación de

Trabajadores Inmigrantes Marroquíes en España), "la importancia de la significación de las asociaciones de inmigrantes, formadas y gestionadas mayoritariamente por población inmigrante, recae directamente en el derecho y la necesidad de autorepresentación de los colectivos implicados como fórmula para completar un mapa asociativo y de participación ciudadana lo más representativo y variado posible".

Como ya afirmó Tocqueville (a Garreta, 1998), la tendencia al asociacionismo político, social, religioso y económico es una forma de representación de los intereses de los diferentes grupos existentes en una sociedad, y también un mecanismo de información y de participación en la vida política. En definitiva, el papel de las asociaciones es esencialmente político al constituirse en fuentes de poder e influencia pública, de manera que pueden convertirse en generadoras activas, junto con otros actores, de esfera pública (Habermas, 1989, en Montero, Font y Torcal (eds.), 2006). Es en este contexto que las redes asociativas se apuntan también como un posible mecanismo favorecedor de la acción colectiva mediante la creación de grupos de presión y participación efectiva en el espacio público.

Las redes asociativas

Las condiciones bajo las cuales emergen las redes de participación y colaboración asociativas, según Charbonneau y Simmard (2005) son la existencia de problemas que superan las capacidades de acción de cada asociación individualmente; las temáticas intrínsecamente transversales que superan los objetivos de las asociaciones particulares, la necesidad de anticiparse a situaciones que puedan afectar a la comunidad, o bien la necesidad de promoción de políticas o programas de acción conjuntos.

Las organizaciones, al igual que los individuos, pueden encontrarse en una situación de vulnerabilidad relacional sea por una situación generada por la ausencia o debilidad de los vínculos de inserción comunitaria, caracterizada por el aislamiento o la debilidad de la red social de apoyo, o bien por la integración en una subred marginalizada (Bonet, 2006). Contrariamente, sin embargo, las organizaciones también pueden establecer contactos, generar capital social y elaborar estrategias de fortalecimiento de sus vínculos. Las redes interasociativas muestran un estadio intermedio de la articulación social, menos identitario, más fluido y compatible con varias comunidades de inmigrantes que pueden compartir objetivos en un momento determinado y ofrecen la posibilidad de vincular movimientos, ciudadanía, asociaciones y grupos diversos en

procesos de solidaridad y reciprocidad focalizados en objetivos concretos (Riera, C. en Martí, Pascual y Rebollo, 2005).

Lo que constatan González y Morales (2006) en un estudio de las asociaciones de inmigrantes de Madrid, es que el hecho de pertenecer a una plataforma o red de organizaciones es un factor relacionado con un aumento significativo de la participación efectiva en el proceso político, lo que hace pensar en la posibilidad de que los contactos más o menos estables con otras asociaciones del entorno son un buen canal de comunicación que facilita la visibilidad pública de las asociaciones de inmigrantes.

En otras experiencias, tal y como relatan Blanco y Gomà, (2002) se constata que la capacidad de incidencia de la red es bastante significativa en la dimensión simbólica, en la capacidad de generar discurso, establecer debate e introducir conceptos en la arena política, movilizando los medios de comunicación para generar opinión pública. Sin embargo, los autores señalan que la distinta institucionalidad de los actores, su diferente predisposición a participar en espacios formales, y la visión movimentista, que favorece dinámicas de enfrentamiento, dificulta la existencia y funcionamiento conjunto de una red interasociativa.

Martín Pérez (2004) destaca también la potencialidad de las asociaciones de inmigrantes y especialmente de la relación entre organizaciones de la misma o de distinta naturaleza para funcionar como una red de intereses que se vuelcan, por ejemplo, en el campo de las reivindicaciones ante el Estado, y para el desarrollo de "nuevas formas" de participación política.

El contexto institucional en el que se produce la participación asociativa tiene como referente el concepto de la gobernanza. La gobernanza, como tipo ideal de modelo de gobierno, comprende las lógicas y prácticas de interdependencia que se establecen entre los actores dentro y entre los diferentes niveles de gobierno (gobierno multinivel). Los gobiernos, desde esta concepción ideal de gobernanza, promueven, aceptan y llevan a cabo formas de organización de gobierno basadas en la aceptación de varios niveles de interacción, asumen que lo importante es el contenido de las políticas, perciben que los problemas tienen múltiples caras y establecen complicidades que permiten sumar recursos y estrategias de actuación, incorporando la sociedad civil en las tareas de gobierno, y propiciando escenarios donde los actores locales se relacionen, se conozcan y colaboren en la persecución del bien común (Subirats, 2002).

A pesar de este referente ideal, la posibilidad de las redes asociativas de colaboración con entidades de la misma naturaleza para constituirse como grupo de presión y de participación efectiva en el espacio público se ven dificultadas por la relación jerárquica que en muchos casos establecen las asociaciones con la administración pública. Las asociaciones de inmigrantes se encuentran en un "campo político de sustitución", en el que las asociaciones desarrollan acciones que los poderes públicos delegan, explícita o tácitamente, en ellas; y dependen económicamente de estas, pero casi no participan en la toma de decisiones sobre las políticas de inmigración (Martín Pérez, 2004). Así mismo, la capacidad de las asociaciones para introducir reivindicaciones a menudo depende de su posición relativa al acceso a la financiación y la participación en instituciones, sin poder de decisión. Esta relación jerárquica y de dependencia de los poderes públicos provoca que la capacidad de las asociaciones para movilizar recursos dependa de la discrecionalidad de la acción política institucional, generando competencia entre las asociaciones. Es decir, al estar las relaciones entre las organizaciones en muchos casos fuertemente mediatizadas por sus posiciones relativas ante los poderes públicos, la dependencia de estos genera una fuerte competencia entre las asociaciones para una mejor y más cuantiosa posición en esta escala de reconocimiento (Martín Pérez, 2004).

Sobre la relación entre la administración pública y el tercer sector, (el conjunto de organizaciones sin ánimo de lucro de la sociedad civil), Stocker (en Subirats, 2002) afirma que si bien la actividad de las autoridades públicas afecta la vitalidad de la comunidad, una comunidad activa y un sector voluntario pueden surgir en oposición y a pesar de la pobre actuación del gobierno. En general, pero, tal y como afirma Martín Pérez (2004), la participación institucional de las asociaciones cívicas depende de la colaboración entre los poderes públicos y estas, colaboración sujeta a la voluntad política institucional.

Otras críticas realizadas al modelo de la gobernanza, además de debatir sobre la falta de transparencia y representatividad democrática de los actores que participan en la gestión pública, parten del hecho de que ni todos los agentes colectivos o grupos sociales son iguales en capacidad de intervención, ni intervienen en todas las materias. "En sociedades donde impera la desigualdad entre los actores colectivos no es posible disimular la situación desequilibrada en la que se encuentran: ni todos cuentan con los mismos recursos ni con las mismas oportunidades" (Vallès, 2003).

En relación a estos recursos desiguales, Stoker afirma que el capital social es un

recurso cuya presencia es fundamental para facilitar la acción individual y colectiva. Según el autor, "los pobres en redes de trabajo juegan con una gran desventaja a la hora de participar en el nuevo ámbito del gobierno local. Aquellos que carecen del acceso al Capital Social - redes de información, monopolios y normas- se pueden encontrar al margen de la nueva política y de las formas de producción social". Generalmente las redes de información, confianza y normas (que son un soporte esencial para la cooperación y la acción colectiva) están desigualmente distribuidas. En definitiva, las diferencias en capital social generan desigualdades sustanciales en la acción social y política.

En esta memoria de investigación realizada se han estudiado las redes asociativas como una manifestación o indicador del capital social de las asociaciones estudiadas, en su componente relacional. Concretamente, se han estudiado las redes personales o egocéntricas³ de las asociaciones, adoptando la visión de la red personal como el conjunto de las relaciones que mantiene un agente (en el caso de estudio, una entidad asociativa) con otros actores (asociaciones e instituciones) que conforman su comunidad o grupo. Se parte de la consideración que el estudio de caso de una red social egocéntrica es una herramienta para obtener información no sólo del ego en sí, sino sobre el conjunto de la sociedad que condiciona la configuración concreta de la red social. Es en este sentido que se puede decir que "las redes personales son el resultado de las fuerzas que reproducen la sociedad: la organización política, social y económica, las instituciones culturales y las acciones intencionadas y los resultados (previstos o no) de sus individuos "(Guiddens 1967, 1987, en Molina, 2008).

³ A diferencia de las redes sociocéntricas, las cuales representan la red de relaciones entre un conjunto determinado de nodos, las redes egocéntricas representan la red de relaciones en la que está insertado un nodo en concreto (Ego), siendo la vinculación con Ego el criterio de inclusión en la red de los nodos (Alteri).

El capital social en el nivel mesosocial

El capital social es un concepto complejo, sobre el que diversos autores han elaborado conceptualizaciones diferentes.

Así, para Bourdieu el capital social es una suma de recursos, reales o potenciales, vinculados a la posesión de una red durable de relaciones, más o menos institucionalizadas, de conocimiento y reconocimiento mutuos (Bourdieu, 1986: 248). Los títulos de nobleza caracterizan estos grupos y sus miembros, siendo el capital social la forma de mantener y reproducir los privilegios de la clase dominante (Portes, 1998). En cambio, en la perspectiva de Coleman el capital social se refiere a la característica de la estructura social que facilita la acción (Coleman, 1988 a Aino-Pöyhönen, 2004). Coleman centra el interés en la creación de integración en comunidades locales y define el capital social como cualquier característica o recurso social-estructural que resulta útil a los individuos para acciones específicas, creando confianza y normas efectivas. Por otra parte, según Putnam el Capital Social consiste en la confianza, normas y redes que facilitan la coordinación y la cooperación para el beneficio mutuo y la organización social (Lin, 1999).

Se puede considerar que las aproximaciones de Burt, desde una visión más reticular, y Bourdieu, son herederas de la concepción conflictual y/o marxista, mientras que las de Coleman y Putnam son herederas de la visión durkheimiana de las relaciones sociales y el bien público (Lin, 1999).

Martí y Lozares (2008) establecen una clasificación de los diferentes enfoques sobre el Capital Social distinguiendo entre la perspectiva fáctica y cognitiva, así como entre la atributiva y la reticular. Respecto a la primera distinción, la aproximación fáctica se refiere a las redes o relaciones establecidas a partir de hechos manifiestos y externos, acciones entre agentes, mientras que la socio-cognitiva se centra en la distribución de representaciones, semánticas, discursos o espacios mentales compartidos que están en la base de las relaciones y la colaboración efectiva entre los agentes.

Respecto a la segunda distinción, la visión atributiva, propia en Putnam, conceptualiza el Capital Social como un contenido cualitativo atributivo que, siendo producto de las relaciones sociales, es un recurso que constituye y desarrolla la comunidad. En cambio, la perspectiva reticular, propia en Burt, Lin, Granovetter y más lateralmente a

Bourdieu y Coleman⁴ entiende el Capital Social como un recurso centrado y distribuido en la estructura de las relaciones o redes sociales. Dentro de esta concepción el recurso del capital social existe gracias a la relación social (Lesser, 2000 a Aino-Pöyhönen, 2004). Concretamente, el recurso del capital social corresponde al valor o plusvalía proveniente de la interacción apropiado por los sujetos sociales en un campo o dinámica concretos en el que está inmersa esta interacción (Lozares, 2003). Así, el capital social de un agente social, sea individual o colectivo, consiste en la apropiación del beneficio real y/o simbólico del producto de la interacción. Es evidente que este valor o Capital Social está distribuido entre agentes pero no de forma equitativa sino dependiendo de la posición de cada uno (individuo o colectivo) en la estructura social que genera la relación a la que da pie la interacción.

Desde la visión reticular, el capital social es un valor imprescindible porque constituye y define los agentes o actores sociales y porque está presente y es resultado de los otros valores, es decir, su apropiación genera e identifica el Nosotros y los Otros y sitúa y define los sujetos interactuantes como sociales (Lozares, 2003). Configura la identidad fundamental de todo sujeto social a partir de uno de los frutos de la interacción como es el de generar o hacernos participar en una red relacional. Así pues el capital social es la suma de recursos actuales o virtuales de un individuo o grupo por el hecho de la posesión de una red duradera de relaciones, de conocimientos y reconocimientos mutuos más o menos institucionalizados, es decir, la suma de los capitales y los poderes de la red para movilizarlos. Este capital toma formas diversas según el espacio social en el que se sitúe. A partir de este valor se originan muchos campos específicos de relaciones sociales, como por ejemplo el campo de las relaciones territoriales, de clase o de dominación, de relaciones institucionales, organizativas, o de las relaciones políticas (Lozares, 2003).

Las diferentes aproximaciones presentadas, sin embargo, pueden ser complementarias, al entenderlas como "diferentes dimensiones o fases de los procesos sociales, en las que los actores diseñan estrategias y acuden a la interacción bajo determinados contextos e intereses y también bajo ciertas representaciones cognitivas de la realidad social, entre ellas la percepción de la estructura de relaciones existente y la posición que uno ocupa en la misma. Estos procesos de interacción social comportan y desarrollan dinámicas reticulares a nivel micro y meso (la "red social") que, a su vez, generan resultados, productos o hechos sociales en forma de recursos (informativos, económicos, cognitivos, etc.) que son apropiados por los

⁴ Coleman, Bourdieu i hasta Putnam hablan de Capital social como Redes sociales pero sin darle

actores; entre estos recursos se encuentran identidades, normas y valores, que constituyen también el capital social generado en la interacción. Este capital social generado en la interacción retroalimenta las relaciones sociales sucesivas ". (Lozares, 2006, a Martí y Lozares, 2008).

En la memoria de investigación se ha focalizado el análisis sobre el entramado de relaciones entre organizaciones locales, centrando la atención en el nivel meso social del capital social. Entendiendo el capital social como el recurso relacional vinculado a la interacción, las asociaciones de inmigrantes y sus prácticas de interacción, colaboración y participación son vistas como manifestaciones de su capital social.

En la línea de conceptualizaciones como la de Putnam (1998) o la de Woolcok y Narayan (2000), se distinguen en esta investigación dos tipos de capital social que se produce en este entramado de relaciones: el capital social de tipo bonding y el de tipo bridging. El primero, "de unión", de naturaleza cohesiva y "hacia dentro" o internos al propio grupo, que vincula nodos homogéneos, facilita la creación y mantenimiento de la identidad, apoyos y ayudas directas. En cambio, el capital social bridging, los lazos "que tienden puentes", de tipo expansivo y exogámico, vincula nodos heterogéneos y facilita la integración y la consecución de recursos diversos.

La investigación empírica: El objeto de estudio y el modelo de análisis.

El objetivo de la investigación ha sido analizar la interrelación que se produce entre las redes asociativas inmigrantes (incluyendo tanto las entidades de inmigrantes - formadas como mínimo por un 50% de población inmigrante tanto en la junta directiva como en el total de sus miembros- como las que trabajan para inmigrantes) y la percepción de los dirigentes asociativos sobre las funciones del movimiento asociativo en la participación e intervención comunitaria.

La hipótesis inicial parte de la idea que existe una relación bidireccional entre la configuración de la red interasociativa o el capital social puesto en juego entre las asociaciones y el discurso de los miembros dirigentes de las asociaciones sobre la capacidad y legitimidad de las asociaciones así como la potencialidad del trabajo interasociativo para facilitar la acción colectiva (en los objetivos propios y los compartidos) e incidir en las políticas públicas locales, constituyéndose como actores sociales y políticos relevantes y legítimos (grupo de interés o de presión).

Para responder a las preguntas de la investigación que generaba este objetivo se planteó un trabajo de campo que llevara a cabo un estudio comparativo de cinco asociaciones de un mismo territorio, con representatividad tipológica, de perfiles y características diferentes (en cuanto a su constitución, el tipo de actividad realizada y su relación con la administración pública). Concretamente, se ha analizado las características de la entidad, su red de relaciones personales-asociativas (relaciones de cooperación con otras asociaciones -de cualquier ámbito de actuación-, federaciones o entidades de segundo grado e instituciones públicas), y el discurso de sus dirigentes.

Para ello, se ha planteado una aproximación al objeto de estudio mediante una estrategia de investigación multimétodo, combinando las técnicas de investigación de la Teoría y Análisis de Redes Sociales con el análisis categorial de contenido. Para tal efecto se han utilizado los programas Egonet, Ucinet y Atlas.ti.

Los métodos de obtención de la información que se han utilizado para responder las preguntas de investigación y validar las hipótesis, han constado de la realización de un cuestionario egocéntrico de las asociaciones para caracterizar y analizar las redes asociativas egocentradas de éstas (concretamente, la representación cognitiva de ego sobre la red de relaciones entre los alteri que configuran su red) y una entrevista semiestructurada a uno de los dirigentes asociativos de cada una de las entidades

elegidas.

Con la finalidad de facilitar la comparativa del capital social de las entidades analizadas, en base al análisis de la composición y estructura de sus redes de relación con otras entidades, asociaciones e instituciones diversas, identifiqué tres indicadores o ejes de análisis complementarios el valor de los cuales clasifican las redes en modelos o tipos diferentes:

- El capital social “bonding”, cohesivo, de relaciones más “intra”, de naturaleza más endogámica y homogénea, facilita la cohesión interna entre asociaciones similares. Las entidades con capital social bonding se caracterizan por disponer de:
 - Importante presencia de las asociaciones – Alteri de composición y naturaleza similares a la asociación – Ego.
 - En el caso de existir subgrupos o componentes, estos se caracterizan por disponer de una baja relación exogrupo y de una composición interna también endogámica (con poca diversidad de ámbitos de trabajo y de nacionalidades diferentes)
- El capital social “bridging”, expansivo, de relaciones más “inter”, que tiende a la diferenciación y de naturaleza más exogámica y heterogénea: facilita la integración en el conjunto de la red comunitaria de asociaciones del municipio o territorio que se considere. Las entidades con un capital social bridging se caracterizan por disponer de:
 - Mayor presencia de asociaciones – Alteri de composición y naturaleza diferentes entre sí y con la asociación – Ego
 - Mayor presencia de Alteri vinculados al territorio
- La cantidad de capital social es el tercer elemento que define la topología de redes egocentradas de las entidades. La dimensión de la intensidad del capital social complementa las otras dos⁵. Es una entidad con un capital social elevado aquella en la que se encuentre:
 - Elevada dimensión de la red, es decir, el nombre de nodos o Alteri que la configuran.
 - Elevada densidad, con nodos muy comunicados y relacionados entre sí

⁵ Es decir, las redes pueden disponer de mayor o menor capital social, el cual puede ser de tipo más o menos bonding, y más o menos bridging. La mayor presencia de capital social favorecerá la cohesión y la integración del capital bonding y bridging, respectivamente.

- Una baja jerarquía y alta igualdad
- Una estructura de la red cohesiva, con un elevado índice de cohesión interna, y baja distancia entre los Alteri. También elevada proximidad global.
- Baja centralidad (de grado) e intermediación (tango global como de los nodos más centrales). Elevada igualdad entre los nodos, y baja jerarquía.
- Densidad y cohesión de las cliques.
- Poca presencia y centralidad de la administración pública.

Los datos obtenidos

Los resultados del análisis de los datos obtenidos mediante el trabajo de campo muestran la existencia de redes de colaboración, que a pesar de ser de diferentes tipos y niveles, nos llevan a afirmar la existencia de ciertas sinergias de colaboración interasociativa en la comunidad estudiada, y que, en algunos casos, vinculan grupos sociales heterogéneos.

Estos resultados, además, validan la existencia de una cierta correspondencia entre el capital social de las entidades estudiadas y los discursos de sus dirigentes relativos a las funciones de su entidad y del tejido asociativo en su conjunto, las potencialidades de la colaboración interasociativa, y la estructura de oportunidades de participación en la política municipal.

Para facilitar el análisis comparativo se presentan aquí, junto con una pequeña caracterización de las asociaciones, las redes de colaboración asociativa de las cinco organizaciones estudiadas que muestran su entorno relacional. Con ellas se presentan también los elementos observados en los discursos de sus dirigentes, agrupados en seis ítems genéricos: la orientación (hacia el propio grupo o hacia la comunidad en general) de las actividades de la entidad; los elementos sobre los cuales se elabora un discurso crítico; la naturaleza de su voluntad de incidencia política; la relación de la organización con la Administración pública local; su visión respecto la legitimidad política de las asociaciones de inmigrantes; y finalmente su percepción sobre los beneficios de la red asociativa y el trabajo colaborativo en red.

Tabla 1: Caracterización de las asociaciones estudiadas:

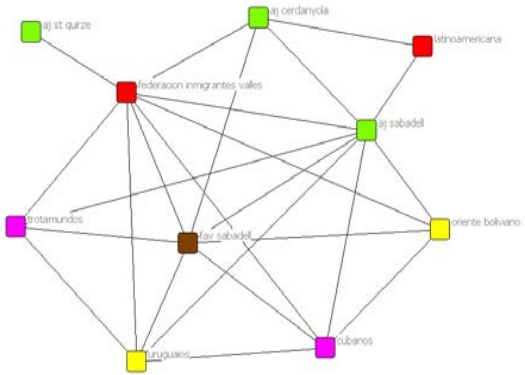
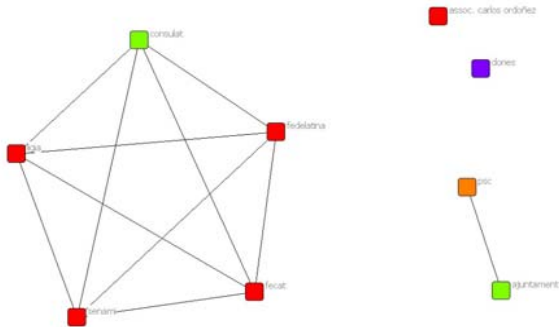
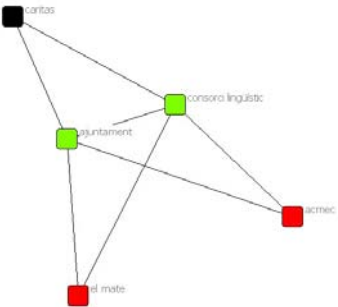
Asociación	Ámbito actuación	nº miembros	% miembros nacidos extranjero	Volumen financiación anual	Origen mayoritario
A	trabajo social	250	14	800000 €	Catalunya, España.
B	religión	50	90	0 € + servicios	Marruecos
C	integración inmigración	120	80	3000 € + servicios	Bolivia i otros Suramérica
D	integración inmigración	70	100	0 € + servicios	Ecuador i otros Suramérica
E	integración inmigración	25	80	7200 € + servicios	Perú i otros Suramérica

Tabla 2: Resumen de los discursos de los dirigentes asociativos y gráficos de las redes de las organizaciones

	ORIENTACIÓN FUNCIONES ENTIDAD	DISCURSO CRÍTICO SOBRE...	VOLUNTAD DE INCIDENCIA "POLÍTICA"	RELACIÓN CON LA ADMINISTRACIÓN	LEGITIMIDAD POLÍTICA ASOCIACIONES.	BENEFICIOS RED ASOCIATIVA	GRÁFICO (sociograma): Red de relaciones de colaboración de las asociaciones según el ámbito de actuación de sus nodos ⁶ .
A	Exogrupo	Clientelismo y competencia de las otras entidades, derecho a voto, política de subvenciones.	Presión "políticamente correcta". Voluntad de diseñar políticas públicas. "Opinar, si te invitan".	Clientelar, provisión de servicios a la administración. Complementariedad ("Alianza estratégica"). Interlocución directa.	No discurso.	Estrategia para incrementar la eficacia de los resultados. (1+1= más de 2)	
B	Intragrupo + exogrupo	Prejuicios de la sociedad de acogida, derecho a voto, actuación partidos políticos, MMCC.	Intermediación comunidad – Ayuntamiento.	Demanda i obtención de recursos.	En base proximidad (religiosa)	Soporte, solidaridad y ayuda mutua. Contactos. Amplía herramientas de actuación.	

⁶ Leyenda:

■	integración de la inmigración	■	política	■	religión	■	trabajo social y atención a personas en dificultad
■	cultura	■	participación	■	solidaridad internacional	■	sindicato
■	educación	■	deportes	■	género	■	Instituciones públicas

C	Intragruppo + exogruppo	Abusos policiales, desinterés de los partidos políticos en los inmigrantes, clientelismo y falta de democracia interna de otras asociaciones, derecho a voto, políticas municipales, oportunidades de participación.	<i>"Hacer valer"</i> los derechos de los inmigrantes, representación del colectivo, control presupuestos y política municipal, reivindicaciones para aumentar los espacios de participación.	Reivindicación, control política municipal	En base representación "nacional". <i>"Cada uno defiende su país"</i> .	Reconocimiento. Complicidades. Incremento capacidad de actuación. Soporte. Acceso a recursos. Reivindicación. Acción colectiva (más que la suma de acciones individuales).	
D	Intragruppo	--	Propia organización no, federaciones sí: <i>"Se dirigen al gobierno para reclamar"</i> .	Demanda i obtención de recursos.	No discurso.	Soporte a la propia organización.	
E	Intragruppo	Prejuicios sociedad de acogida.	Contacto regular (acrítico, subordinado) con personalidades políticas municipales.	Clientelar. Obtención de recursos.	No discurso.	Llegar a más gente.	

Finalmente, se presentan los indicadores de composición y estructura de las redes que, junto a la presentación gráfica de las mismas, permiten su caracterización (descripción del “perfil de la red”), y la clasificación de su Capital Social.

Tabla 7: Resumen y comparativa de los perfiles de las redes estudiadas. Indicadores sobre la composición y estructura de las redes.

ASOCIACIÓN	Indicadores de composición y estructura de las redes										Perfil de la Red		
	nº de nodos	Cohesión (basada en la distancia)	Centralidad de grado (global)	Intermediación (global)	% alteri del mismo ámbito que ego	nº de ámbitos presentes en la red	% alteri extranjeros	% alteri de la misma procedencia que ego	% alteri del municipio	% alteri del municipio + alteri comarca	DIMENSIÓN	DIVERSIDAD (en tipo de asociaciones)	CAPITAL SOCIAL
A	52	0.458	69.73%	74.68%	15,4	10	25,00%	75,00%	67,00%	77,00%	Grande	Muy elevada	Alto Bridging
B	16	0.335	24.76%	13.27%	31,3	8	62,50%	62,50%	50,00%	50,00%	Mediana	Elevada	Mediano Bonding+ bridging
C	10	0.757	44.44%	24.59%	20	5	50,00%	10,00%	20,00%	100,00%	Mediana-pequeña	Mediana	Mediano Bridging
D	9	0.347	25%	0%	55,6	4	66,70%	55,60%	33,30%	33,30%	Pequeña	Mediana-baja	Mediano-bajo Bonding
E	5	0.850	50.00%	18.75%	40	3	40,00%	0,00%	100,00%	100,00%	Pequeña	Baja	Bajo Bonding

Llevando a cabo una comparativa entre los casos estudiados, se destaca lo siguiente: En primer lugar, se observa que las entidades que disponen de menor capital social, y con un capital social de tipo bonding, orientan las funciones de la propia asociación hacia el intragrupo (ayuda mútua, sociabilidad, capacitación y formación, reproducción de la cultura del país de origen, etc.), mientras que aquellas entidades que poseen capital social de tipo bridging, también tienen en consideración el exogrupo en sus funciones y objetivos (con programas dirigidos a la comunidad en general como visibilizar y dignificar el colectivo, romper prejuicios, denunciar los abusos policiales, etc.). Aun así, se observa en las organizaciones estudiadas que el capital social bridging esta asociado con una apertura hacia el exogrupo sin que eso “difumine los límites” del intragrupo, y se sigue considerando el tejido asociativo (y especialmente la pertenencia de los miembros a las organizaciones que lo forman) segregado según el origen étnico, donde cada organización tiene sentido porque defiende a su grupo (bien sean sus compatriotas o su comunidad religiosa).

En segundo lugar, se observa como la existencia de capital social bonding se relaciona con un uso de la red de contactos interasociativos exclusivamente para el apoyo mutuo (ayuda económica, intercambio de información, etc.), mientras que la existencia de capital social bridging se entrevé como un elemento facilitador del uso de esta red para la constitución de grupos de presión e incidencia, en vistas a la participación en ámbitos externos a los de la propia entidad (como por ejemplo reivindicar derechos, controlar los presupuestos municipales, dar soporte a campañas de otras organizaciones o reclamar mayores espacios de participación).

Sin embargo, se observa que, a pesar del capital social del que dispongan, las entidades con mayor capacidad de interlocución con la administración tienen menos necesidad de "hacer uso" de la red, y establecen estrategias de participación más individuales. Por otro lado, las asociaciones con muy poco capital social se encuentran en situación de mayor vulnerabilidad relacional, en la que su dependencia de la administración pública es mayor (tiene un papel muy importante en su red de colaboraciones) y, por tanto, su discurso crítico y su voluntad de incidencia política es menor. Observamos pues, una clara relación entre la posición hacia los poderes públicos (ya sea por su capacidad de interlocución, o bien por la dependencia relacional) y la voluntad de incidencia y participación política.

Se desprende del análisis también la poca consideración, por parte de las organizaciones más endogámicas, de la territorialidad (la vinculación con las

asociaciones e instituciones del territorio) como un elemento importante para el ejercicio de la participación (externa a la entidad). Se refuerza así la idea según la cual el capital social bridging tiende puentes y facilita la construcción de una realidad vinculada al mundo local.

Finalmente, en las asociaciones de inmigrantes, también se constata una cierta correlación entre la existencia de capital social bridging y la consideración de la legitimidad de la implicación política de las asociaciones.

Así, el análisis realizado valida la idoneidad de los tipos ideales de redes asociativas propuestos como referentes clasificatorios del panorama asociativo y participativo: El capital social bonding facilita la cohesión, la identificación con un colectivo referente y la creación y mantenimiento de soportes y ayudas directas, mientras que el capital social bridging facilita la integración en el conjunto de asociaciones del municipio y en su idiosincrasia local, lo que facilita la participación de la asociación en ámbitos externos a los de la propia entidad, como son las cuestiones relacionadas con la participación política.

Conclusiones

La presente memoria de investigación constata la existencia de una relación bidireccional entre el capital social disponible y existente en una asociación en el ámbito meso social de relaciones de colaboración interasociativa y los discursos y estrategias de sus dirigentes hacia la participación social y política de las mismas. Se reafirma pues la idea de que el capital social de una asociación es una parte constitutiva importante de la misma, no un anexo complementario; "el capital social configura la identidad fundamental de todo sujeto social" (Lozares, 2003).

Se planteaba al inicio de este trabajo si las asociaciones de inmigrantes producen un efecto integrador o bien si crean estructuras paralelas que fomenten la "guetización asociativa" (Morell, 2005). A partir de este trabajo podemos reafirmar que existe una amplia diversidad de casos: Aquellas entidades que disponen exclusivamente de capital social bonding se aproximan a una situación de guetización asociativa, así como al margen de la "nueva política" y formas de producción social. Pero este fenómeno no se produce en todos los casos; otras asociaciones también disponen de capital social bridging, el cual facilita su integración en el tejido asociativo del territorio y su participación efectiva en el espacio público. Así pues, frente a una visión unívoca tanto del asociacionismo inmigrante como de los efectos del capital social, hay que destacar la multiplicidad de formas y funciones que estos pueden adoptar.

Pese he centrado el estudio en las relaciones fácticas de colaboración, apunto la naturaleza del capital social cognitivo distribuido y apropiado en la red como uno de los elementos que explican la interrelación entre las redes de colaboración interasociativa y los discursos de los dirigentes asociativos. Las representaciones cognitivas de la realidad social compartidas están en la base de las relaciones y la colaboración efectiva, a la vez que las identidades, normas y valores constituyen también el capital social generado en la interacción (Martí y Lozares 2008).

El entramado de relaciones entre los individuos, asociaciones e instituciones puede favorecer o impedir el acceso a determinados recursos que influyen en sus actividades, comportamientos y cogniciones. Las redes de colaboración interasociativa facilitan así la transmisión y difusión de actitudes que favorecen diferentes tipos de participación. Hay que señalar, pero, también el hecho de que en esta dinámica son los actores, bajo determinados intereses racionales y contextos condicionantes, los que de forma intencional diseñan sus estrategias de interacción.

Finalmente, cabe destacar la pertenencia de la metodología utilizada, basada en la Teoría y Análisis de Redes Sociales, así como su complementación con los estudios del discurso. La utilización de métodos mixtos en esta investigación ha permitido el abordaje integral del objeto de estudio, posibilitando la contextualización de las estrategias participativas en su entorno relacional. Con esta comunicación se pretende destacar la idoneidad del análisis de redes sociales como herramienta para el estudio empírico del campo de la participación asociativa mediante el análisis de las estructuras mesosociales y las dinámicas que las configuran.

Bibliografía

- BLANCO, I. i GOMA, R. 2002. *Gobiernos locales y redes participativas*. Barcelona: Ariel.
- [BONET, J. 2006.](#) “La vulnerabilidad relacional: Análisis del fenómeno y pautas de intervención”. *Redes. Revista Hispana para el análisis de las redes sociales*, Vol.11, #2 <http://revista-redes.rediris.es>.
- BUITRAGO, BONILLA, CADENAS, LEAL, PAREJO y RESTREPO. 2006. “Las redes sociales rumanas en Coslada: un espacio de encuentro intercultural. *Redes. Revista Hispana para el análisis de las redes sociales*, Vol.11, #5 <http://revista-redes.rediris.es>.
- CASEY, J. 1997. “Les associacions i la integració d'immigrants estrangers”. *Revista Catalana de Sociologia*. Núm. 6. Pp. 9-22.
- CASEY, J. 2005. El papel de las organizaciones no gubernamentales en la elaboración de las políticas públicas: el caso de la integración de inmigrantes extranjeros en Cataluña. Barcelona: Memoria del Doctorado en Ciencia Política, Departament de Ciencia Política i de Dret Públic. UAB [No publicat]
- COLECTIVO POLÍTICA EN RED. 2007. *Repensar la política en la era de los movimientos y de las redes*. Barcelona: Icària.
- DEL SOLE, B. 2008. “Las asociaciones de inmigrantes. Nuevos actores de las políticas de integración en el ámbito local: oportunidades y límites en el caso de la comunidad ecuatoriana de Milán”. *Los gestores del proceso de inmigración. Actores y redes de actores en España y Europa*. Fundació Cidob. <<http://cidob.org>>
- DE LUCAS. 2007. “Integración política, participación y ciudadanía: un balance”. *Entelequia. Revista interdisciplinar*. <<http://www.eumed.net/entelequia>> Pp. 271-282.
- DE LUCAS.2008. *Los derechos de participación como elemento de integración de los inmigrantes*. Bilbao: Fundación BBVA. <http://fbbva.es/TLFU/dat/>
- DOMÍNGUEZ, S. 2004. “Estrategias de movilidad social: el desarrollo de redes para el progreso personal”. *Redes. Revista Hispana para el análisis de las redes sociales*, 7, # 3, <http://revista-redes.rediris.es>.
- FAUSER, M. 2008. “Las asociaciones de inmigrantes. Autoridades locales e integración política en ciudades de nueva inmigración: los casos de Madrid y Barcelona”. *Los gestores del proceso de inmigración. Actores y redes de actores en España y Europa*. Fundació Cidob. <<http://cidob.org>>

- FONT, J. i BLANCO, I., 2003. "Participació: qui, com i per què?", *Polis, la ciutat participativa*. Barcelona: Flor de Maig, Centre per la Participació Ciutadana.
- GARRETA, J. 1998. "Minories ètniques, associacionisme i integració sociocultural. *Papers. Revista de Sociologia*, núm. 56. Pp 197-230.
- GARRETA, J. Et al. 2008. "Associacionisme i acomodació de les persones immigrades d'origen africà a Catalunya". *Col·lecció ciutadania i immigració*, núm. 1. 103-118.
- GONZÁLEZ FERRER, A. i MORALES, L. 2006. "Las asociaciones de inmigrantes en Madrid. Una nota de investigación sobre su grado de integración política". *Revista Española del tercer sector*. Núm. 4. Pp 1-37.
- GUALDA CABALLERO, E. 2004 «Actitudes hacia las migraciones y capital social: la participación de los europeos en redes sociales y sus lazos con la mayor o menor aceptación de la población extranjera». *Redes. Revista Hispana para el análisis de las redes sociales*, 7, # 3, <http://revista-redes.rediris.es>.
- KYMLICKA, Will. 2006. *Fronteras territoriales*. Madrid: Minima Trotta
- LIN, Nan. 1999. "Building a network theory of Social Capital". *Connections*, n. 22.
- LLEIXÀ, T. 2008. "Associacionisme i esport. Perspectiva dels tècnics i les tècniques esportius en la definició d'estratègies de participació d'infants i joves immigrants". *Col·lecció ciutadania i immigració*, núm. 1. 71-81.
- LÓPEZ SALA, Ana María. "Los retos políticos de la inmigración". *Isegoría*, nº26, pp. 85-105.
- LOZARES C. 2003. Valores, campos y capitales sociales. En *Revista hispana para el análisis de redes sociales*. ISSN 157 9-0189. (Revista electrónica) Vol. 4. www.redes-sociales.net
- MARTÍ, J., PASCUAL, J i REBOLLO, O. (coords.). 2005. *Participación y desarrollo comunitario en medio urbano. Experiencias y reflexiones*. Madrid: IEPALA Editorial.
- MARTÍ, J., LOZARES, C. 2008. Redes organizativas locales y capital social: Enfoques complementarios desde el análisis de redes sociales. *Portularia. Revista de Trabajo Social*. Universidad de Huelva. , Vol. 7 , pp. 461-480.
- MARTÍ, P. 2003. *La participació ciutadana en l'àmbit local. Conceptes, figures i pràctiques*. Barcelona: Editorial Mediterrània.
- MARTÍN PÉREZ, A. «Las asociaciones de inmigrantes en el debate sobre las nuevas formas de participación política y de ciudadanía: reflexiones sobre algunas experiencias en España». *Migraciones* 15 (2004): 113-143.

- MIGUEL LUKEN, V., 2006. "Inmigración y redes personales de apoyo". *Redes. Revista Hispana para el análisis de las redes sociales*, Vol.11, #2 <http://revista-redes.rediris.es>.
- MOLINA, J.L., LERNER, J., GÓMEZ MESTRES, S. 2008. "Patrones de cambio de las redes personales de inmigrantes en Cataluña". *Redes. Revista Hispana para el análisis de las redes sociales*, Vol.15, #4 <http://revista-redes.rediris.es>.
- MONTERO J.R., FONTJ., TORCAL, M. (eds.). 2006. *Ciudadanos, asociaciones y participación en España*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- MORALES, L., i ANDUIZA, E. (dir.) 2009. "Actituds, comportament polític i xarxes organitzatives dels immigrants a la ciutat de Barcelona" *Jaume Bofill. Col·lecció Informes Breus*, núm. 15. 125 pp.
- MORELL BLANCH, A. 2005. "El papel de las asociaciones de inmigrantes en la sociedad de acogida: cuestiones teóricas y evidencia empírica". *Revistas Migraciones*, 17. Pp 111-142.
- PASCUAL, Jodi; ROVIRA, Elena (coords). 2008. "Diversitat cultural i globalització: nous reptes per al moviment associatiu" *Dossiers Barcelona Associacions*. Núm 48. abril 2008.
- PÖYHÖNEN, A. 2004. Modeling and measuring organizational renewal capability. *Tesi doctoral. Lappeenranta University of Technology.*
<<https://oa.doria.fi/bitstream/handle/10024/31233/TMP.objres.329.pdf?sequence=1>>
- ROCA MARTÍNEZ, B. 2006. "Entre la competencia y la cooperación: la construcción de redes entre las organizaciones no gubernamentales de desarrollo en andalucía". *Redes. Revista Hispana para el análisis de las redes sociales*, Vol.11, #8 <http://revista-redes.rediris.es>.
- RODRÍGUEZ VILLASANTE, T.; MARTÍNEZ, Z.; MARTÍ, J. Ponencia "Metodologías participativas y procesos de creación colectiva: un paso más allá de los lugares comunes". *IX Congreso Español de Sociología, Barcelona, 2007*.
- SIMÓ, C., y F. TORRES, eds. *La participación de los inmigrantes en el ámbito local*. Valencia: Tirant lo Blanch, 2006.
- SUBIRATS, J. (coord.) 2002. *Redes, territorios y gobierno*. Barcelona: Diputació de Barcelona.
- SUBIRATS, J. 2007. "El voluntariat, una eina per a la integració de la població nouvinguda". *Revista suma.indd*.
- VALLÈS, J.M. 2000. *Ciencia Política. Una introducción*. Barcelona: Ariel.

- VÉLEZ, G. 2007. "Tendencias del Tercer Sector a partir del análisis de las relaciones de interdependencia". *Redes. Revista Hispana para el análisis de las redes sociales*, Vol.12, #5 <http://revista-redes.rediris.es>.
- VEREDAS, S. 2003. "Las asociaciones de inmigrantes en España. Práctica clientelar y dependencia política". *Revista Internacional de Sociología (RIS)* nº36: 207-225.
- VERTOVEC, S. 1999. "Minority Associations, networks and public policies: reassessing relationships", *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 25(1), 21-42.
- WALLACE, C., PICHLER, F., 2007. "Bridging and Bonding Social Capital: which is more prevalent in Europe?" *European Journal of Social Security*. <<https://aberdeen.ac.uk/socsci/research/nec/projects/papers/wallace_pichlerarticle2.doc>>
- ZAPATA, R. 2000. "Inmigración e innovación política", *Migraciones*, n ° 8, pp. 7-58.